



**Eikón Imago**  
e-ISSN: 2254-8718

*Cosmos* (exposición temporal), Biblioteca Nacional de España. 19 de marzo-23 de septiembre de 2018

*Ninguna ciencia, en cuanto a ciencia, engaña; el engaño está en quien no la sabe*  
Miguel de Cervantes. *Los trabajos de Persiles y Sigismundo* (1616)

La exposición *Cosmos*, comisariada por D. José Manuel Sánchez Ron, que alberga la Biblioteca Nacional de España, presenta a lo largo de más de doscientas piezas, un recorrido por la historia de la ciencia. Asimismo, la muestra descubre distintas visiones sobre el contenido del Universo a través de primeras ediciones en su mayoría, así como de obras de arte u objetos científicos, poniendo en valor las grandes figuras dentro de este ámbito desde Ptolomeo, a Darwin, pasando por Copérnico o Galileo, entre otros muchos.

Fueron los griegos los primeros en utilizar el término *cosmos* (κόσμος) para describir una totalidad ordenada, donde cada parte ocupaba un lugar concreto del universo. La exposición cuenta con cuatro grandes bloques, a saber; *Universo, Tierra, Vida* (flora y fauna) y *Ciencia y Tecnología*. Seleccionaremos, a continuación, las piezas que nos han reportado un mayor interés iconográfico.

La muestra comienza con el imponente tapiz de manufactura bruselense *Hércules sostiene la esfera terrestre*. El tapiz, fechado entre el 1530-1543, según los cartones atribuidos a Bernard van Orley, presenta la esfera celeste como esfera armilar, compuesta por los elementos característicos del sistema de Ptolomeo y sostenida por Hércules, identificado por la piel del león de Nemea que porta cubriéndole parte de su anatomía. Acompañan al personaje principal otras figuras entre las que destacan Venus, acompañada de la Pasión y la Reflexión. Al otro lado, un rey, posiblemente Juan III de Portugal- promotor del tapiz- apoyado por Mercurio y Minerva. La representación de la esfera celeste, pensada a imagen y semejanza del sistema de Ptolomeo, sitúa la creación de la obra antes del 1543, año en el que Copérnico publica su astronomía heliocéntrica. La obra de Copérnico, que también se muestra en esta exposición, supuso una revolución científica ya que planteó un sistema heliocéntrico similar al modelo geocéntrico teorizado por Ptolomeo en su *Almagesto*.

Las matemáticas y la geometría se encuentran bien representadas a través de piezas excepcionales. Destacamos el Arca Matemática de Carlos II (1675), un arcón de madera, regalo al monarca en su catorce cumpleaños que contiene más de una docena de instrumental matemático-regla de latón, triángulo equilátero, un anteojo, compás armónico, escuadra de una vara, etc.-. El arca fue un regalo del duque de Medinaceli, Don Juan Francisco de la Cerda al monarca y se contextualiza en el auge de las cátedras de matemáticas del Colegio Imperial que fueron fundamentales en la difusión e incremento de esta ciencia en España, y que se asemejaban a la Academia de Matemáticas fundada por Felipe II en el año 1584. En este sentido, se expone también la obra fundamental de Isaac Newton, *Principia* (1687), prestada para la ocasión por la Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid y ejemplar único en España.

Dos de las obras expuestas más relevantes-y atractivas para el visitante-, son los *Códices I y II de Madrid* (Mss. 8937 y Mss. 8936) de Leonardo da Vinci. Desde el punto de vista iconográfico, encontramos en estos dos volúmenes un rico repertorio de dibujos sobre mecánica, estática, geometría e ingeniería militar. Esta exposición ofrece al visitante una oportunidad única de contemplar estos codiciados ejemplares, que en muy pocas ocasiones son mostrados al gran público. Ambos códices son un ejemplo

de los artilugios ingenieros por Leonardo como los cálculos de las flechas de vigas, los mecanismos de elevación o las estructuras desplegadas.

En cuanto al entendimiento del mundo y sus límites geográficos, sobresalen dos valiosos manuscritos medievales. Por un lado, el mapamundi de la evangelización apostólica del *Comentario al Apocalipsis de Beato de Liébana*, y, por otro lado, el mapamundi de las Etimologías de San Isidoro, ambas obras del siglo XI. Desde el punto de vista iconográfico, la primera cartografía muestra los lugares de evangelización de los apóstoles, así como el Paraíso Terrenal representado simbólicamente a través del Pecado de Adán y Eva, que ya aparecen ocultando sus cuerpos desnudos. También encontramos la representación de la ciudad de Jerusalén, símbolo del cristianismo imperante en esta concepción del mundo.

La imagen de la realeza ante los avances científicos aparece bien documentada y ejemplificada a través del dibujo contenido en el *Album de plantas de Redouté*, prestado por el Museo Lázaro Galdiano para esta ocasión. Una de las hojas presenta la visita que llevó a cabo Luis XIV a la Academia de Ciencias de Francia en 1671. El monarca- en la parte central de la composición- está rodeado por un grupo de personajes que le exponen la variedad de objetos científicos que se encuentran en la sala. Entre ellos podemos distinguir claramente una esfera armilar en primer plano, un mapa desplegado sobre el suelo, maquetas, instrumentos de medición, probetas, restos de flora, un esqueleto humano y otro animal, etc. El hecho de la heterogeneidad que se presenta en dicha Academia evidencia que todavía no se había establecido una división clara de las ciencias ni de sus espacios de aplicación.

Con respecto a los progresos científicos a lo largo del siglo XIX y en los albores del siglo XX, el espectador puede observar la obra de Joaquín Sorolla, *Una investigación o el Dr. Simarro en el laboratorio*. El lienzo muestra al doctor Luis Simarro Lacabra, científico perteneciente a la Institución Libre de Enseñanza, en su laboratorio, rodeado por discípulos y colegas que contemplan con atención al doctor trabajando. Parece ser que la imagen fue inspirada por Sorolla en una de sus visitas al laboratorio del doctor Simarro, gran amigo del pintor valenciano. El tratamiento del tema representado, así como los juegos de luces y sombras sugieren una influencia notable de Rembrandt, un pintor muy estimado por Sorolla. Esta imagen intimista, invita al visitante a asomarse a la realidad científica del momento figurado.

Cosmos se abre al curioso como un macrocosmos infinito y diverso. Sus cuatro secciones *Universo, Tierra, Vida y Ciencia y Tecnología*, representan pequeños orbes o microcosmos cuya riqueza es palpable a lo largo de las salas que recorren esta exposición en la Biblioteca Nacional de España, en la que el público recorrerá la historia de la ciencia desde sus primeras concepciones en la Antigüedad hasta los más innovadores avances del siglo XXI.

Silvia Alfonso Cabrera  
 Universidad Complutense de Madrid  
[silviaalfonso@ucm.es](mailto:silviaalfonso@ucm.es)